

CUEVAS EN ALMERIA



140

La sorpresa es del chiquillo, que acostumbrado a ver en los sótanos a los que pide limosnas, no nos extraña muy mucho. Dentro de la cueva, sin más ajuar que unas piedras y una lata, le viene preparando en recipientes de albaras, arrastradas en las primeras tomas de la mañana de los fillos y reinos de las chambersas.

El documento se necesita concretarlo alguno.-